

Municipalidad de Bahía Blanca, Delegación
General Daniel Cerri.

Natalia Celendano – Jairo Guido –

Buenos días, mi nombre es Natalia, pertenezco a la Municipalidad de Bahía Blanca, más específicamente a la Delegación Municipal de General Daniel Cerri, y con Jairo, vinimos en representación del Delegado Municipal Don Emilio Alberto Sangre.

General Daniel Cerri dista a 15 Km. de la ciudad de Bahía Blanca, tiene una población estable de 8000 personas; y digo estable porque cuando empezamos con la Ecoplanta visitamos alrededor de 1800 casas, esto hizo que la parte de sección quintas no entrara en nuestras visitas. Por eso en alguna información que por ahí ofrecemos hay 7450 personas visitadas, pero en realidad 8000 personas son lo que podría ser todo la población de General Daniel Cerri.

Para hablar un poco de la historia de los residuos en el Municipio de Bahía Blanca, si bien con el uso del relleno sanitario como disposición final de los residuos mejoró notablemente el cuidado hacia el medio ambiente, hubo distintos sectores sociales que vieron la posibilidad de avanzar hacia una tecnología que agrupara éstos elementos para ver a los residuos no como un deshecho, sino como un bien a recuperar tanto económica como ambientalmente. Tanto es así que en una mesa de trabajo junto a Alberto Sangre, el Delegado Municipal, y Jaime Linares, Intendente Municipal de Bahía Blanca, surge la idea de hacer una Ecoplanta en General Daniel Cerri, y con ella surgieron varios objetivos.

Si bien el constante compromiso de la Municipalidad para con el medio ambiente y crear una conciencia ecológica eran los fundamentos, crearíamos también una basta fuente de trabajo, preservaríamos los recursos naturales y emprezaríamos a conocer una poco la realidad de los residuos.

La Ecoplanta empezó a construirse en el año 1995 en un predio que está ubicado en Sección Quintas, posee más o menos una hectárea de superficie, y tiene varios servicios públicos: riego artificial, agua potable, gas envasado, iluminación interna y externa y energía de alta potencia; paralelamente a la construcción edilicia (que es lo que está mostrando Jairo) se comenzó con un plan de deforestación primero, de todo el predio (ya que nosotros, se los digo a nivel provincia, decimos que Cerri es la Capital del Tamarisco), y un plan de forestación después, tratando de arbolar la mayor cantidad de superficie externa de la Ecoplanta, todo lo que fuera el perímetro, y poder internamente separa cada uno de los lugares de trabajo, ya sea la parte verde de orgánico, y la parte de ruido que es la planta propiamente dicha.

Se inauguró el año pasado, el 11 de Abril de 2000, coincidiendo con el 173º aniversario de la ciudad de Bahía Blanca.

Teníamos dos cosas primordiales para que esta planta que tenía toda la infraestructura terminada tuviera éxito. Por un lado esa infraestructura, y por el otro era la separación de los residuos en origen. En lo que a infraestructura se refiere se instalaron cuatro dependencias individuales; una fue destinada para puesto de control de ingreso, vestuario, oficina de Jefe de Planta, lugar de descanso de personal y servicios sanitarios. La segunda dependencia consta de una sala de proyección para la difusión de las actividades, oficina técnica y sanitarios. El tercer edificio, seguramente el principal, es el lugar donde se procesan los RSU inorgánicos, contando con un amplio lugar de almacenamiento cubierto.

Para que la comercialización de los materiales a recuperar sea rentable es necesario hacerlo con una cierta cantidad que, por lo tanto, deben acopiarse para que su traslado se facilite al momento de la venta.

La última construcción cuenta de una batería de 1350 metros cuadrados de lechos de hormigón armado para la estabilización de la fracción orgánica. Esta infraestructura cuenta con una serie de canaletas recolectoras de efluentes producto del lixiviado que luego se almacena en una cisterna de tratamiento. En inmediaciones se encuentra la infraestructura de acondicionamiento de residuos orgánicos.

En la Ecoplanta permanentemente tenemos instalaciones de monitoreo de saneamiento ambiental de la Municipalidad de Bahía Blanca que nos permite controlar la contaminación de napas.

En el sector de orgánico se realizan todas las etapas necesarias para poder llegar a un abono orgánico de buena calidad, en el año 1995 se sembraron en la Ecoplanta un millón de lombrices californianas que son las encargadas de transformar los deshechos orgánicos en lombricompuesto.

Esta parte también es muy amplia, y tenemos un continuo control de la UNS (Universidad Nacional del Sur), por parte del Departamento de Agronomía que hace los estudios para observar la calidad del material obtenido.

En estos momentos se está realizando un galpón de tamizado y envasado del abono, se está estudiando también la manera de comercializarlo.

Les decía que una de las partes fundamentales era la infraestructura. Esta, la tenemos. Una parte muy importante era la separación de los residuos en origen. Yo, les decía que habíamos visitado 1862 casas, fueron 10 agentes multiplicadores, en 8 meses hicimos toda la concientización casa a casa. A la gente se le explicaba que era lo que íbamos a hacer, que objetivos perseguía el proyecto piloto, que beneficios aportarían, etc.

Y por qué digo proyecto piloto. Pues ante el problema del continuo consumo masivo de la población surgió la idea de la Ecoplanta, fue piloto porque la idea es ver que la Ecoplanta de Cerri actúe como experiencia para todo Bahía Blanca y poder realizar así dos o tres plantas más que rodeen a Bahía Blanca para que de ésta manera poder trabajar todos los residuos de la ciudad.

Estamos hablando más o menos de 400000 habitantes.

Les expliqué como hicimos la concientización, casa a casa; tuvimos amplio tiempo para hacerlo, tomando mate inclusive en las casas, para que la gente entendiera lo que estábamos haciendo, por qué lo hacíamos y que se convenciera de que era un proyecto que iba a tener buenos frutos. Empezamos

por una casa, luego por dos, y así llegamos a las 1862 casas en 8 meses. Para no entrar en la economía familiar, para no decirles que debían comprar dos bolsas o quizás tres, porque también pedíamos que separaran los residuos de baño, se hizo un convenio con una cadena de supermercados que tiene sede en Bahía Blanca y la región, que es la Cooperativa Obrera (Jairo les va a hablar de que función cumple ésta cooperativa). Mediante un estudio que se hizo, el 95 % de las casas de Cerri tiraba los residuos justamente en bolsas de supermercado. Entonces en Cerri, la Cooperativa Obrera, a parte de hacer las tradicionales bolsas blancas que las tiene en toda la región, también nos colabora haciendo bolsas verdes. Esto es más que nada para que la gente no tenga la obligación de comprar las bolsas.

Terminamos con el tema de concientización, por mi parte les agradezco la atención, e invito a Jairo para que hable de la parte de comercialización. Mi nombre es Guido Jairo, recién Natalia hablaba de la concientización. Un tema muy importante que tuvimos que tratar a nivel Ecoplanta fue el de recolección de residuos que en Bahía Blanca se hacía por empresas privadas. Nosotros destinamos un camión municipal, lo dividimos en dos partes, de un lado van las bolsas verdes, y por lo tanto del otro lado van las bolsas blancas y luego se destinan en la Planta de Tratamiento de Residuos, en los lugares respectivos de trabajo.

Se creo a partir de la Ecoplanta una Cooperadora integrada por vecinos se presentó el proyecto de los propios vecinos al Honorable Consejo Deliberante de Bahía Blanca y este lo aprobó el 28 de diciembre de 2000. comenzó a funcionar este año, con el fin de colaborar con temas medioambientalistas. Esta Cooperadora trata de comercializar todos los residuos para luego colaborar con la Ecoplanta, sobre el mantenimiento y equipamiento, juntamente con la Municipalidad de Bahía Blanca. La Cooperadora tiene Personería Jurídica y tiene un convenio con la Municipalidad para cerrar entre ambas la comercialización, el mantenimiento y equipamiento de la planta.

En este momento se esta trabajando con personal de distintos proyectos nacionales, provinciales y municipales.

A fin de este año la Cooperadora de la Planta de Tratamiento de Residuos Sólidos Urbanos tiene previsto hacer un balance de los resultados obtenidos durante este período.

En lo que respecta a la Cooperativa Obrera, es una cadena de supermercados que tiene base en Bahía Blanca y se extiende a lo largo de toda la región. Esta cooperativa tiene un punto limpio, los consumidores separan los residuos y se los lleva a este punto limpio el cual tiene destino final en la Ecoplanta de Cerri.

La Cooperativa Obrera trabaja juntamente con la Municipalidad y la Ecoplanta en todo lo que es tema ambiental tiene un convenio en el ámbito regional de la recolección de pilas, tiene distintos contenedores a lo largo de toda la región, en distintos establecimientos educativos, unidades sanitarias, delegaciones municipales y sucursales propias de esta Cooperativa Obrera; una vez por semana se los recolecta y se los lleva a IPES (Planta de Tratamiento de Residuos Líquidos y/o Peligrosos), se los deposita allí y se

los almacena.

Un punto importante de la comercialización de los residuos es cerrar el círculo. En este momento los materiales que salen a la venta son el PET, en mayor medida, el cartón, papel y el vidrio. Nosotros vendemos papel a Celulosa Campana, ésta fabrica elementos como papel higiénico y servilletas de mano (productos ECOOP), vende esos productos a la Cooperativa Obrera y así logramos cerrar el círculo, recordemos que los residuos de puntos limpios tienen como destino a la Ecoplanta.

Con respecto al tratamiento y a los depósitos de los residuos, cada persona genera alrededor de 440 gramos por día. Esto se evaluó en la experiencia de Cerri, dando aproximadamente un total de 3200 kilogramos por día sobre 7500 personas.

De estos productos el 80% se recupera, y un 20 % son residuos varios no recuperables.

El 52 % de los residuos que salen a la venta se comercializan en la región de Bahía Blanca, y el otro 48 % lo destinamos a Buenos Aires. También se nos hace muy difícil comercializar con las empresas de Buenos Aires por todo este tema del flete.

Se pregunta sobre el destino de los residuos plásticos.

Natalia Celendano – Por el momento con el PET comercializamos a Buenos Aires y con los distintos plásticos los tenemos en este momento en acopio.

Trabajamos con varias empresas de la ciudad de Bahía Blanca, una es Coca Cola Polar, Manera (fábrica de fideos) que nos trae todo el residuo post-industrial. Nosotros recibimos mucha cantidad de PET por parte de Coca Cola, y eso nos favorece para vender con más continuidad. Con respecto al plástico, estamos esperando una donación de ésta empresa de un molino para triturar, así prensarlo y venderlo, es decir, darle mayor valor agregado al producto. Por el momento no estamos comercializando la parte de plásticos.

Pregunta sobre tetrabrick.

Natalia Celendano – Con respecto a esto, lo que estamos haciendo en estos momentos es prensarlo, el Colegio San Roque de Bahía Blanca hizo una experiencia, por medio de termofusión (agrupar todas las cajas, prensarlas y calentarlas) se lograron moldes de baldosas, una especie de aglomerado.

Pregunta del relevamiento que hicieron por las casas, y después de la recolección: ¿Pudieron verificar qué porcentaje de PET y de plástico tenían?

Natalia Celendano – De la cantidad de residuos que podemos recuperar la mayor parte es polietileno, ya sea de alta o de baja densidad, y más o menos en un 5% es el PET. Aproximadamente según los cálculos que hicimos, por día es un PET por familia. Es mucha cantidad de residuo lo que se tira. Estoy hablando de lo que es domiciliario, no de la parte post-industrial que recibimos. El 80% de la población de Cerri hace la separación de residuos, hay un 15 % que lo mezcla y un 5% que es rebelde y no lo separa. ¿Cómo nos dimos cuenta de esto? Tengo presente en mi mente que son 1862 casas, porque a cada una de ellas le pusimos un número de familia adherente al plan. Una vez que pasamos por la casa y les decíamos que día empezaba la recolección diferenciada, pasábamos antes que el camión recolector y a cada bolsa que estaba fuera de su casa se la marcaba con un número al cual pertenecía.

Primero para preservar la identidad de la familia, y a parte por un tema de practicidad, porque Gonzáles y Pérez son muchos, así que con el número teníamos la solución. Por un lado preservábamos la identidad y por el otro nos permitía saber a quién pertenecía esa bolsa, hacíamos el “control de calidad”, como le llamamos, y luego de terminar este proceso de 8 meses que nos llevó a hacer todo el pueblo, comenzamos éste año un proceso de retroceso, por el cual, como sabemos cuál es la familia que separa y cuál no, hacemos hincapié en los que no separan y de una forma muy amable le decíamos que habíamos encontrado alguna falla en la separación de los residuos.